NEPOTE

VIDAS
DE
APITANES GREGO

PA6515
A2
1788

R. C.

1080013729

VIDAS

DE LOS MAS FAMOSOS

CAPITANES GRIEGOS,

Con las de Hamilcar, y su hijo Hanibal Carthagineses, y las de M. Porcio Caton, y T. Pomponio Atico Romanos,

ESCRITAS EN LENGUA LATINA

POR CORNELIO NEPOTE,

E ilustradas con Notas Castellanas, tan útiles, como necesarias, para la inteligencia de este Autor.

Contienen muchas noticias Geográficas, Históricas, y muchas de Antigüedades Griegas y Romanas, con un tratado para el conocimiento de las Monedas Griegas y Romanas, y otro del modo que tenian los Latinos de contar los dias de los meses.

SU AUTOR

Don Alfonso Gomez Zapata, Revisor, Examinador, Diputado, Secretario, y Director que ha sido de la Real Academia Latina Matritense.

Segunda edicion.

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

Madrid: Por DON ANTONIO ESPINOSA.

Año de 1788.

PA6515
A2
1788

FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

156662

PROLOGO.

No hay erudito que no confiese la grande utilidad de la inteligencia de la Lengua Latina. A penas hay nacion en la Europa, que no se dedique al estudio de ella con el mayor desvelo. Es preciso su conocimiento para poder instruirse en muchas facultades, ciencias y erudicion, que hay escritas en esta lengua: porque como los Romanos extendieron tanto su imperio; en quantas partes dominaron, establecieron el uso de ella. Como se hizo casi universal, en todas las naciones se han escrito muchas obras en esta lengua con ánimo de comunicar sus doctrinas à las demás. Y así es necesario su estudio no solo para la inteligencia de la Sagrada Escritura, Sagrada Teologia, Cánones, Leyes, Medicina, &c. sino para la de otras muchas cosas, ciencias y artes, no obstante que muchos se han dedicado à traducir en sus idiomas nativos gran número de AA. Latinos, para que aun los que no tienen mas instruccion, que el leer, puedan hacerse con algunas noticias, de que carecian, por no haberse dedicado al estudio de dicha lengua, motivo,

por que están privados de entender AA. llenos de muchísima erudicion, y de saber las facultades con mas perfeccion, porque no hay duda que las trataron los Latinos con la mayor gravedad. Aunque todas las Lenguas abundan de escritos de todas materias, hemos de confesar, que la mayor parte está tomada de los Latinos. Ella en realidad es fuente, de donde han bebido los mas Escritores.

Hicieronla los Romanos elegantísima, y abundantísima, estrechando, para adelantarla, su comercio literario con la Grecia. Y mostrando, que les agradaba su habla, conduxeron la eloqüencia, y Poesía de Athenas à sus Teatros, y Lyceos, hallándose con el mas hidalgo lenguage en tiempo de Scipion, y de Lelio.

De esta ocasion se aprovechó aquel, que, dando honor à toda la Africa, se tiró intrépidamente à probar fortuna, acomodando al Idioma Latino las mas primorosas expresiones del Griego. Aquel (Terencio digo) que revolviendo con infatigable cuidado à Menandro, con el mas feliz suceso hizo propias las sales de mayor estimacion entre los Griegos.

Logró el Africano Terencio bastante premio

mio de este trabajo, quando el mismo Ciceron no se desdeñó de llamarse como su discípulo (aprendan los hinchados de estos tiempos) confesando, que à él debe la afluencia y propiedad en el decir de sus escritos, nunca bastantemente apreciados, y solo ellos capaces de haber dexado à la posteridad un lenguage admirado para siempre, y de cuya inteligencia y conocimiento nos preciamos, debiéndonos contentar (por ahora) con solo alabarlos, y trabajar para poder imitarlos.

Esta fué la epoca, en que tuvo mas quilates el oro de la Latinidad, y aunque desde aquel tiempo ha tenido varios aumentos y decadencias, al presente resuscita un nuevo gusto à la humanidad, y al perfecto conocimiento y penetracion de las Lenguas, particularmente à la Latina y Griega. Parece se va entendiendo, que sin la posesion de estas Lenguas, se ignoran las mas graves y honestas doctrinas. Si la cosecha de la edad adulta ha de ser fertil, debe preceder la buena simienza de las citadas Lenguas, como que forman ordinariamente el primer paso para las Bellas Letras. Bien instruido en estas qualquiera, ya está en disposicion para el mejor desempeño en el mas delicado empleo. Por esta razon (y otras muy poderosas

 que

que omito) no se puede hacer mayor servicio à la República, si es que la mas durable paz consiste en la mayor instruccion, que la acertada enseñanza de la Juventud, como lo dice el Principe de la Eloqüencia Romana. El dilatado número de ignorantes, y corto de Sabios no nace de otra cosa, que de la ninguna práctica en ellas; pues acomodándose solo à su lengua nativa, adquieren un saber incapaz de darse à entender, y una facilidad de hablar con poco ò ningun fundamento. Es tan grande el fruto de estas dos Lenguas tanto para las artes y ciencias, como para las funciones, y oficios civiles, que solo una atenta observacion de los casos, que pueda proporcionar la experiencia, es la que podrá descubrir una cumplida idea de su conocida utilidad. Finalmente por lo que mira à la Lengua Latina, nadie puede resistirse à una costumbre, que la hace una parte tan esencial de la educacion, que sin ella ninguno debe ser tenido por Literato, ni aun medianamente instruido.

Hechos cargo de esta verdad, han trabajado siempre incansablemente los Maestros con sus discipulos, y ahora mas que nunca, haciéndoles ver en los Cicerones, Julios Cesares, Nepotes, y Livios la propiedad con abun-

abundancia de vocablos, la dulzura con gravedad, la elegancia acompañada de facilidad, y otros adornos tan propios de ella, que, dándola un muy subido precio, y elevada estimacion, manifiestan à las claras, que la Lengua Latina es una hija, que nada mendiga de la Griega.

Para ayudar pues à la Juventud en esta tan penosa tarea, y allanar de algun modo lo escabroso del estudio, puse (supla à mi corta suficiencia el gran deseo del acierto) unas notas en castellano al Cornelio Nepote, à mi parecer no despreciables, pues creo que con ellas no le quede ya al niño cosa que apetecer para la perfecta inteligencia de este Autor; sirviéndole de mucho para la de otros, si es observante y cuidadoso. Y si los Indices son de tanta utilidad, que con el molesto trabajo del Autor excusan el del aficionado, no quiero privarte de ella, Lector bueno, poniéndote dos; el primero de las frases Castellanas mas principales, que se hallan en el discurso de esta obra, con la correspondiente Latina; y el segundo de las frases Latinas con cita de las Castellanas, que à cada una corresponde, con cuyo auxilio podrá qualquiera estudioso no solo componer con la mayor pureza del Castellano al

 La-

Latin; sino tambien traducir de este à nuestro Idioma con la mas segura propiedad.

Para que no desaliente lo arduo del camino, ni lo dificultoso del logro, por acomodarme mas facilmente al genio de cada uno, para una expresion Latina he puesto dos, tres, y mas Castellanas. Y aunque una sola pudiera bastar para la perfecta inteligencia, me ha movido tambien à hacerlo así, el oir à muchos poco amantes de la Nacion, que nuestra lengua es poco elegante, y muy falta de voces, expresiones y frases. No sé, en que se funden. Solamente infiero, que los que así hablan, no tienen mas conocimiento de nuestra Lengua, que el que les dá el uso de ella. Ignoran estos, sin duda, que es hija de la Lengua Latina, y la que mas conexîon tiene con esta. Yo hallo las mismas expresiones en una que en otra, las mismas frases y elegancia con sola la diferencia de las voces, y aun estas muchas veces solamente se diferencian en la pronunciacion. De aquella ningun juicioso, ni literato ha dicho, que es pobre, y poco elegante, con que tampoco hay razon para decirlo de la nuestra. Ya veo, que semejantes proposiciones mas tienen de adulacion, que de verdad; y aun quando lo fuera, debieran, como buenos Españoles, disi-

simularlo, por no infamar à su propia nacion' lo qual es muy reprehensible.

A la verdad que si no se desprecian las dificultades, ningun designio llega à tener efecto, ni aun esta obrilla le tuviera para tu aprovechamiento, si no creyera, que mis descuidos habian de hallar acogida en tu piedad; y si asi no fuese, me consolaré, con que era consiguiente à mi ignorancia una justa censura, y ¿qué habia de sucederme, quando contra un Homero no faltó cierto Eratostenes, que notase de impertinente hablador al Principe de la Poesia Griega? Bien que no faltarôn un Platon, y un Aristoteles, que trayendo para confirmar sus escritos las autoridades de Homero, no parece que solo le estudiaron, sino que jamás se les cayó de las manos. Y quando el otro Principe de la Oratoria Latina tampoco pudo escaparse de Galo Asinio, y del sophista Macedonio Largio Licinio, escritores tan atrevidos, que le motejaron de impropio en el decir? bien que hubo quien manifestó la ignorancia de ellos en lo mismo que contradecian; y siempre hay, ha habido, y habrá quien no omita alabar à Ciceron al tomarle en la boca y en la pluma, admirando su elegancia, afluencia, persuasiva, y dulzura.

Es-

Esto es lo que, por si te aprovecha, amado Lector, hice: si erró mi corto entendimiento, es sin noticia de mi buena voluntad. Quise darte à entender con esta obrilla, que la práctica no interrumpida en la traduccion, y composicion, fundadas solamente en la costumbre, y particular uso de la frase del siglo dorado, vence lo dificultoso de la Lengua Latina, y comunica una posesion, de que no se desapropia facilmente el que del todo no abandona el estudio.

Para alguna ilustracion de la Juventud se pone una breve noticia de este Autor.

Nació Cornelio Nepote en Verona, ò en Hostilia Aldea vecina à Verona. Vivió en tiempo de Julio Cesar, y de Octaviano Augusto. Tertuliano, Eusebio, San Gerónimo, Lactancio y Minucio Felix, AA. Sagrados: Pomponio Mela, Plinio el Historiador, Plinio el mozo, Catulo, Ausonio, Aulo Gelio, y el mismo Ciceron, AA. profanos, con aprecio hacen mencion de este Autor.

Algun tiempo corrió esta obra por de Emilio Probo, hasta que alguno de los muchos Modernos, que han ilustrado à Cornelio Nepote, hizo ver que Emilio Probo fué el Librero que dedicó à Teodosio la obra de Nepote, como ya lo confiesan todos los eruditos.

Es

Es Cornelio Nepote no sólo uno de los mas castizos Historiadores Latinos, sino el mas apropósito para que los niños empiecen à beber, como en su fuente, la pureza de la Lengua Latina, y es lástima que esté tan poco introducido en los estudios de nuestra España. Con razon dixo de este Autor Pedro Nanio en la obra, que intitulò *De claris Cornèliis*: Cornélius Nepos *quàm èlegans sit scriptor in vita Pomponii Attici cognóscere licet. Dictio certè venustissima, & simplicissima; in disponéndo nihil illo accurátius, in fide nihil sanctius.* No parecerá excesivo este elogio à qualquiera, que sepa la íntima familiaridad de Nepote con Ciceron.

Asi lo dice Aulo Gelio hablando de este Autor en el lib. 15. Noct. Att. c. 28. por estas palabras: *M. Cicerònis, ut qui máximè, amicus familiàris fuit.* Lo mismo se lee en la vida de Atico escrita por el mismo Nepote; y mejor lo dice el mismo Ciceron lib. 16. ad Attic. ep. 5. *Nepôtis epistolam expècto cúpidus ille meôrum, &c.* Muy digna de leerse es la nota de Olivet sobre este lugar: *Atticus scripserat, Cornélium Nepôtem, qui desidèrio scriptôrum ejus tenebâtur, esse óptimum scriptôrem scílicet post Cicerônem. Quam deinde laudem à se Cicero modèstè ámovet.* Es quanto se puede

de decir para la capacidad de los niños.

La singular aceptacion que merece al Real patrocinio, y à los Literatos este trabajo, que contribuye tanto à la instruccion pública, me dió la mayor confianza, de que admitirías gustoso este corto, quanto reverente obsequio. Quiera Dios, sea así para su mayor gloria, tu utilidad, y mi premio. VALE.

INDICE

DE LOS CAPITANES GENERALES, cuyas vidas escribió Cornelio Nepote.

I.	Milciades	Pag. 6.
II.	Temistocles	30.
III.	Aristides	59.
IV.	Pausanias	64.
V.	Cimon	80.
VI.	Lisandro	90.
VII.	Alcibiades	100.
VIII.	Trasibulo	135.
IX.	Conon	146.
X.	Dion	158.
XI.	Ificrates	185.
XII.	Cabrias	193.
XIII.	Timoteo	202.
XIV.	Datames	214.
XV.	Epaminondas	243.
XVI.	Pelopidas	269.
XVII.	Agesilao	281.
XVIII.	Eumenes	304.
XIX.	Focion	343.
XX.	Timoleonte	355.
XXI.	De los Reyes	369.
XXII.	Hamilcar	379.
XXIII.	Hanibal	389.
XXIV.	Caton	425.
XXV.	T. Pomponio Atico	433.

CORNELII NEPOTIS DE VITA

EXCELLENTIUM IMPERATORUM,

AD TITUM POMPONIUM ATTICUM.

LIBER PRIMUS.

AUCTORIS PRAEFATIO.

Non dúbito fore plerósque, *ATTICE*, qui hoc genus scriptúrae, leve, & non satis dignum summôrum virôrum persónis júdicent, cùm relâtum legent, quis músicam docúerit Epaminóndam; aut in ejus virtútibus commemorári, saltásse eum cómmodè, scientèrque tibiis cantásse.

Sed hi erunt ferè, qui expértes literârum